



**"MARÍA MADRE NUESTRA EN EL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO"**

Cango. Mons. José Luis Guerrero Rosado  
(7 de Octubre del 2006)

A continuación y en forma sucinta me permito transcribir de mis escritos, lo que creo puede ser útil para reforzar la idea de **María Santísima** como **Madre Nuestra**, basándonos en lo manifestado en el **Acontecimiento Guadalupano**. Desde luego que estoy de acuerdo en que éste, a fuer de revelación privada, no tiene fuerza dogmática, pero tampoco olvidemos que la canonización de **San Juan Diego Cuauhtlatoatzin** sí confirió plena fuerza dogmática a su existencia histórica y a su presencia en el Cielo e, indirectamente, a la verdad de todo lo que nos dijo.

Los comentarios que aquí se aportan son:

1. Todas las veces que en la traducción del Padre Rojas se pone en labios de **María Santísima** la expresión "**hijo mío el menor**" (4 veces), "**hijo mío el más pequeño**" (3 veces) e "**Hijito mío**" (3 veces), son traducciones de la misma palabra náhuatl: "**NOXOCOYOUH**". Las variantes son sólo elección del traductor. Esta palabra figura en el **Nican Mopohua** 10 veces, en los versículos **23-26-38-58-59-90-92-107-125 y 137**.

2. Es el mismo caso cuando **Juan Diego** la llama a Ella "**la más pequeña de mis hijas**", pues ciertamente no dice eso literalmente, sino "**NOXOCOYOHUÉ**", que es lo mismo, con la diferencia de que, en boca de varón, el vocativo se enfatiza añadiendo **-é** al final, que es una exclamación que indica, precisamente, que el que habla se está dirigiendo a una persona concreta y presente. Esto aparece en los versículos **50-55-66-110 y 116**.

3. Vale la pena advertir que, en náhuatl, "**hijo**" es un genérico demasiado vago, y casi siempre hay que precisar de qué hijo se trata. En el caso, pues, de la **Virgen de Guadalupe**, Ella está concientemente eligiendo el término más cariñoso: "**Hijo o hija menor o postrera, xocoyotl**".

4. En cambio es elocuente la forma y la intensidad con que la propia **María Santísima** expresa su maternidad, sobre todo en el versículo 119:

**"¿Cuix amo nican nica Nimonatzin? ¿Cuix amo  
"¿Acaso no aquí yo-estoy tu-Madre-Venerable? ¿Acaso no  
nocehualltotitlan, necauhyotitlan in tica? ¿Cuiz amo nehuatl  
bajo-mi-sombra, bajo-mi-amparo-tú-estás? ¿Acaso no yo  
in nimopaccayeliz? ¿Cuiz amo nocuixanco, nomamalhuazco in  
la esencia-de-tu-salud? ¿Acaso no en-mi-regazo, en-mi-abrazo  
tica? ¿Cuix oc itla in motech monequi?"  
tú-estás? ¿Acaso aun algo -- para-tí se-desea?"**

INTERPRETACION: 119.- "**¿Acaso no estoy yo aquí, yo que tengo el honor de ser tu madre? ¿Acaso no estás bajo mi sombra, bajo mi amparo? ¿Acaso no soy yo la fuente de tu alegría? ¿Qué no estás en mi regazo, en el cruce de mis brazos? ¿Por ventura aun tienes necesidad de cosa otra alguna?"**

5. La fuerza de esa expresión: **nanzin = Madre venerable**, como homenaje no a quien la dice de sí misma, sino al sujeto de quien la expresa, queda reforzada porque es la misma que uso, desde el versículo 26, para manifestarse como **Madre de Dios**:

**Quimolhuilia: "Maxicmati, ma huel yuh ye  
Se-digna-decir: "Por-favor-entérate, por-favor muy así ya**

*in moyolo, noxocoyouh, ca nehuatl in nicenquizca*  
 el tu-corazón, mi-fructificación, que yo la yo-perfecta  
*cemicac Ichpochtli Sancta Maria, in Inantzin in*  
 por-siempre Virgen Santa María, la su-Venerable-Madre (de) él  
*huel nelli Teotl Dios in Ipalnemohuani, in*  
 muy verdadero Dios Dios el viviente-causa de-toda-vida, el  
*Teyocoyani, in Tloque Nahuaque,*  
 Creador-de-las-personas, el Dueño-del-Junto Dueño-del-Derredor,  
*in Ilhuicahua in Tlalticpaque. Huel nicnequi*  
 el Dueño-del-Cielo el Dueño-de-sobre-la-Tierra. Mucho yo-deseo  
*cenca niquelehuia inic nican nechquechilizque*  
 del-todo yo-deseo-ardientemente que aquí se-servirán-  
 levantarme  
*noteocaltzin.*  
 mi-templecito.

INTERPRETACION: 26.- "le comunica: <<-Ten la bondad de enterarte, por favor pon en tu corazón, hijito mío el más amado, que yo soy la perfecta siempre Virgen Santa María, Madre del verdaderísimo Dios, de Ipalnemohuani, (Aquel por quien se vive), de Teyocoyani (del Creador de las personas), de Tloque Nahuaque (del Dueño del estar junto a todo y del abarcarlo todo), de Ilhuicahua Tlalticpaque (del Amo del Cielo y de la Tierra). Mucho quiero, ardo en deseos de que aquí tengan la bondad de construirme mi templecito."

6. Y ya antes se había manifestado (en los versículos 29o, 30o y 31o) como madre compasiva de todos los hombres:

29o.- *Ca nel nehuatl in namoicnohuacanantzin.*  
 Porque de-veras yo la vuestra-compasiva-venerable-madre.

INTERPRETACION: "Porque en verdad yo me honro en ser vuestra madre compasiva,"

30o.- *in tehuatl ihuan in ixquichtin in ic nican tlalpan*  
 la (de) tí y la (de) todos los-que en aquí en-la-tierra  
*ancepantlaca,*  
 vosotros-en-uno-los-hombres,

INTERPRETACION: "tuya y de todas las gentes que aquí en esta tierra estáis en uno,"

31o.- *ihuan in occequin nepapantlaca notetlazotlacahuan,*  
 y los otros diversos-hombres amantes-de-mi-personas,

*in notech motzatzilia, in nechtemoa, in notech*  
los-que a-mí se-dignen-clamar, los que-me-busquen los que-en-mí  
*motemachilia.*  
se-dignen-confiar.

INTERPRETACION: "y de los demás variados linajes de hombres, mis amadores, los que a mí clamen, los que me busquen, los que me honren confiando en mi intercesión."

7. Para encontrar mayores detalles del análisis lingüístico que soporta estas interpretaciones, se puede acudir al **Portal de la Basílica: [www.virgendeguadalupe.org.mx](http://www.virgendeguadalupe.org.mx)** en donde se puede encontrar todos mis libros y mucho más material a este respecto.

Finalmente, y para concretar mi opinión, por supuesto que estoy en pleno acuerdo con lo que el año pasado expresaba nuestro anterior Arzobispo Primado de México, el **Cardenal Ernesto Corripio Ahumada**:

"He tenido la oportunidad de leer el material que amablemente me envió en relación a las bases teológicas, escriturísticas, patrísticas y magisteriales que sustentan la realidad de la maternidad espiritual de Nuestra Santísima Madre para cada uno de nosotros, encontrándolo sólido y suficientemente sustentado, lo que explica el por qué ya sean varios de mis hermanos obispos los que han autorizado, a lo largo de 10 años, que en sus respectivas diócesis los feligreses -cerca de 10 millones de fieles laicos- puedan rezar públicamente la segunda parte del Ave María, agregándole esta verdad consoladora: que Ella también es nuestra Madre en el orden de la gracia, según quedó asentado en el Capítulo VIII de la Lumen Gentium: <<Cooperó de forma enteramente singular en la obra del Salvador... Por eso es nuestra madre en el orden de la gracia>> (LG 61), y más recientemente, en el Catecismo de la Iglesia Católica, que reza textualmente: <<Porque nos da a Jesús su Hijo, María es Madre de Dios y Madre nuestra>> (CIC, 2677), esto en perfecta armonía con el Evangelio de San Juan quien, estando al pie de la cruz, escuchó de Jesús: <<Mujer, he ahí a tu hijo>> y luego, dirigiéndose a él: <<He ahí a tu madre, y desde aquel momento el discípulo la recibió consigo.>> (Jn. 19, 25, 27).